

SE IMPRIME
por la imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL CLIMAR, 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sabados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PUBLICO

SUSCRICION

Por un año \$ 10.00
Por seis meses 5.50
Por un mes 1.00
Numero suelto 0.10
Numero atrasado 0.20

DIRECCION
Y ADMINISTRACION

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR—SEBASTIAN B. IORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.

EL CLAMOR PUBLICO

Un poco mas de principios y menos de interés partidario

Con motivo de ciertas disidencias surgidas en Treinta y Tres entre los primarios nacionalistas de aquel departamento, se han estado cambiando publicaciones en el estimable colega «La Prensa» de esta capital, por parte del doctor Carlos A. Berro, vice presidente del directorio nacionalista, y de los señores Pedro Echevarría, Fructuoso del Puerto y Javier de Viana. Proviene la polémica de la defensa que el doctor Berro ha hecho de la administración anterior del departamento y de los ataques que de paso ha dirigido a la actual, a cuyo frente se encuentra el señor Echevarría.

No nos ocupamos de este debate si de él no resultara una elocuente manifestación de las subversiones que generan los mal entendidos intereses partidarios, con mengua de los mas altos intereses nacionales, con menosprecio del bien general, y con ludibrio de los inflexibles principios de justicia que dignifican a los partidos ejercen por ellos un culto superior al de sus propias y estrechas conveniencias.

Veamos. La administración anterior de Treinta y Tres, objeto de impugnaciones y defensas, era ejercida por el señor Bernardo P. Berro, y refiriéndose a ella, dice el señor del Puerto: «La autoridad partidaria lo era pudo silenciar, por compañerismo, los extravíos políticos administrativos del coronel Berro, pero no podía hacerse cómplice de ellos, por que se oponían a nuestra delicadeza personal y los hábitos y obligaciones morales del partido nacionalista.» Y el señor Viana agrega, a su vez lo siguiente: «Mas de una vez mis amigos de Treinta y Tres, que son los nacionalistas de más valía,—expusieron con los continuos desaciertos de don Bernardo, me expusieron la necesidad de censurarlos acerbamente, y mi palabra conciliadora encontró eco siempre en el noble corazón de esos amigos que han sabido ahogar resentimientos personales en obsequio a los supremos intereses del partido. Si hubiéramos querido hacer el proceso de la administración de don Bernardo Berro, nos habríamos sobrado quizás acusativas y habría sido intempestivo el destile de los testigos de cargo. No quisimos hacerlo, porque nos era doloroso tener que castigar a un compañero, y mas doloroso aún hacer públicos errores y faltas que demostrarían la ineptitud de un funcionario salido de nuestras filas. No es justo, doctor Berro, al inculparnos de una acción que no hemos cometido; y que no hemos cometido por caballería por nobleza y en mérito a consideraciones de solidaridad partidaria».

Transcriptas estas líneas realmente desconcertadoras, fijémonos un poco en la circunstancia de que los ciudadanos que profieren tales conceptos son dignos de que se los escuche atentamente, y en que no pueden

ser acusados de arrebatos irreflexivos. El señor del Puerto es nada menos que presidente de la Comisión Departamental nacionalista de Treinta y Tres, y el señor Viana es el ávido narrador de costumbres nacionales, cabaza solidamente organizada, carácter equilibrado y firme, espíritu selecto adornado de las más bellas cualidades. Y con estos dos ciudadanos de posición respetable dentro de su partido, los que manifiestan públicamente que una administración nacionalista, cometa «extravíos políticos administrativos», «continuos desaciertos», errores y faltas que demostraban su ineptitud, y que sin embargo callaban—¿a pesar de su deber de denunciarlo como presidente de comisión el uno, como periodista el otro—por «compañerismo», por los «supremos intereses del partido», por «consideraciones de solidaridad partidaria»!

Para los que clamamos y oímos clamor todos los días por que se sobrepongan las necesidades nacionales sobre los «intereses de partido», estas manifestaciones tienen que producir el más desalentador de los ejemplos. Ante esta proclama egoísta del silencio regimentado en mérito a la solidaridad partidaria sobre «faltas, desaciertos y extravíos» que al aborrecer a una administración departamental menoscaban el crédito de la administración general del país, cabe pensar tristemente que la cultura cívica y el rigor de los principios no han logrado todavía desterrar del ambiente las malsanas subversiones atávicas que persisten en él y que dominan aún en aquellos espíritus privilegiadamente dotados.

Cuando un funcionario perteneciente al partido colorado ha cometido alguna falta, nunca consideramos alguna de intereses de partido o de la solidaridad política ha influido para que sus correligionarios la tolerasen en silencio. La denuncia ha venido de inmediato, y sin encontrar sanción justificada en el campo adverso no le fué escatimada tampoco entre los suyos. En esto nos hemos revelado siempre liberales principistas estrictos sostenedores del ideal supremo de justicia en el ara común de la patria. Si hemos enrostrado faltas al adversario, hemos empezado por conocer las nuestras y por castigarlas por ergir para todos el culto de la misma ley, y por aplicarla en todos con igualitaria firmeza. ¿Qué consideración de estrechas miras de partido nos inspiró jamás el silencio ante actos que menoscababan nuestra dignidad colectiva?

Lo sensible es que ese mismo criterio tortuoso del interés de bandería está generalizado de una manera alarmante en el seno de la agrupación política en que con tanto desenfado se le proclama. Los ejemplos son también recientes e interversales. Curioso es denunciar los atroces sucesos de Rivera que inferían un agravio sangriento a la dignidad nacional, y luego desesperadamente por que dichos sucesos no fueran esclarecidos por que se sepultara su siniestra historia entre las sombras, y entre ellas también el honor del país, mancillado por el oprobio. En todo

acto que proyectara sobre ellos la luz de la justicia, se veía un agravio a la fracción partidaria que de esta manera venía a proclamar su solidaridad con aquella vergüenza nacional que era preferida, que era deseada, antes que el posible descubrimiento de la vergüenza partidaria. Se podía a gritos la subversión y el ultraje a las instituciones, y si nos salvamos de la subversión y del ultraje, demos las gracias al Poder Ejecutivo, que con su actitud resuelta, serena e inquebrantable, ha demostrado no solo que gobierna, sino también «que sabe y sabrá gobernar».

El estrecho criterio partidario que parece regir en todos los actos de una importante fracción política, empieza por perjudicar a los mismos que lo proclaman y que hacen de él uso tan cumplido. Quiénes a el recurrir demuestran un olvido lamentable de los principios del patriotismo y de los verdaderos intereses nacionales, y una consiguiente ineptitud para ponerse al frente de los destinos del país. Esto requiere miras mas amplias y mas generosas ideales. Son, por ventura los proclamados, los que pueden satisfacer sus altas exigencias? —E. D.

Historia romántica

Hace poco llegaba a Bardello por aquella aldea próxima a Varese, un pobre diablo, harapiento, que llevaba en el pecho un cartón, en el cual se leía: «Haced caridad a un pobre sordo mudo, herido en 1896». Un aldeano, llamado José María Barossi, que permanecía en la aldea, mientras las demás se iban a las labores del campo, se le acercó y recordando que en la batalla de Abba Carina había muerto un hermano suyo, en 1.º de Marzo de 1896 le «preguntó» inocentemente si había sido herido en la misma batalla.

El sordo mudo hizo un signo afirmativo y en un papel de papel escribió que había combato en Abba Carina al lado de José Barossi, de Bardello, y que éste, herido mortalmente, le había encargado llevar a su madre la última despedida.

Fueron a buscar inmediatamente a la madre de Barossi y el sordo mudo confirmó su relato a la pobre anciana y a los que la acompañaban, escribiendo siempre con el lápiz en pedruzcos de papel, y añadiendo detalles precisos respecto a la desastrosa jornada de Abba Carina.

Según decía, o mejor, según escribía, él y su compañero Barossi pudieron escapar, al terminar la batalla a una furiosa carga de las hordas abstinis ocultas bajo un montón de cadáveres, y Barossi murió al poco rato, diciendo: «Si regresas alguna vez a Italia, acuérdale de decirlo a mi madre que hubiera muerto más dichoso si hubiese podido abrazarla por última vez...» En cuanto a él, pudo alejarse protegido por la oscuridad de la noche, abandonando a un amigo que ya no necesitaba ningún auxilio.

Pero las terribles peripecias que había pasado, le habían hecho volver sordo y mudo.

Al comprender este extraño relato, los buenos aldeanos no pudieron

contener las lágrimas; únicamente el sordo mudo conservaba una sonrisa inexplicable que asombraba a los presentes.

Pero el estupor de éstos aumentó considerablemente cuando el sordo mudo se puso a referir cosas de la aldea, citando nombres de personas y circunstancias particulares que el soldado Barossi podía conocer, pero que era extraño explicara un forastero. Paulatinamente una duda angustiosa invadía a los presentes. Este desgraciado ¿no sería el mismo Barossi, en vez de su compañero?

Sin embargo, ni la madre, ni las hermanas, ni los parientes lo habían reconocido... Siete años de ausencia habían borrado de su memoria la imagen del ausente—de todos, menos de la de aquella que había sido su novia antes de irse con el regimiento. Hacía cinco que estaba casada y ahora era una mujer casera y tenía hijos. Cuando llegó hasta ella la noticia de la extraña arribada del sordo mudo de la aldea, corrió a verle y por poco cae desvanecida.—¡Es él es «Beppino» es Barossi... exclamó desesperada.

Entonces el joven se turbó, la saltaron las lágrimas de los ojos, y, no pudiendo resistir mas exclamó:—Si yo soy José Barossi, a quien habéis creído muerto, y ha acudido a esta estratagema para evitar la emoción que mi regreso habría producido a mi pobre madre.

Pudieron figurarnos las exclamaciones de asombro, lágrimas de cariño que acogieron estas palabras. La anciana madre, a quien no habiendo abandonado el recuerdo de su hijo, parecía loca de alegría.

Reanudando Barossi su relato, explicó que había errado mucho tiempo por los arenales abstinis, conservando aún su fusil y bayoneta, nutriéndose de raíces y durmiendo debajo de los árboles. Poco a poco sus ropas se fueron desfilachando, hasta que quedó completamente desnudo. En esta situación, encontró un día una negra que compadecida de su infortunio le cuidó, le dio una capa y después de innumerables dificultades le siguió hasta el mar. ¿Cuánto tiempo duró esta aventura? No pudo decirlo, pero sin duda la permaneció en Abisinia durante mas de tres años.

Logó por fin embarcarse en un buque inglés, en donde sirvió de panadero y navegó mucho tiempo por lejanos mares.

Por último llegó a Grecia, se embarcó en un buque que se daba a la vela hacia Italia y llegó a Greta. Después allí a pie mendigando, había podido regresar a su aldea.

La población de Bardello festejó mucho y de todas las aldeas próximas acudieron visitantes deseosos de contemplar las facciones del sobreviviente de la batalla de Abba Carina y de estrecharle la mano...

El Papa orador

INVOCACION PATHOTICA

SALUDO A SU PRINCEPE Y A SU MINISTRO DE ITALIA

Damos aquí el texto del discurso pronunciado por el cardenal Siri, siendo patriarca de Venecia, con motivo

de la ceremonia de colocar la primera piedra para la reconstrucción del Campanile. Su sencillez eloquente, su cordialidad con las personas de la familia real, y de las autoridades, y su artística forma, bien pueden servir para ir completando la personalidad del nuevo pontífice:

Altezas reales, Excelencias, Señores:

No existe un espectáculo mas admirable que el de un pueblo que, al comenzar una obra, implora la bendición de Dios, porque la inteligencia humana no se eleva nunca tan alto como cuando se inclina delante del sol eterno, del cual recibe la luz, y sus obras nunca resultan tan grandes y solemnes como después de haber mandado el auxilio del Todopoderoso, que las consagra marcándolas con su sello.

Yo os felicito, nobles representantes de Venecia, que, fieles intérpretes de vuestros conciudadanos, habéis querido que un acto religioso público señale el comienzo de la reconstrucción del Campanile, y que este acto se verifique precisamente el mismo día de la fiesta anual del evangelista San Marcos, a fin de que Venecia, gloriosa durante tantos siglos bajo la protección de su santo patrono, abra bajo sus auspicios una nueva era de prosperidad.

Os felicito, porque así os mostráis dignos de vuestros antepasados, que siempre actuaron esta gran verdad: en vano edificaran los hombres si Dios no dirige sus obras.

Puede por la religión, por lo que nuestros antepasados honraron su patria rindiéndole el tributo de su gran amor, de su profundo respeto y de sus actos heroicos que tanta gloria y prosperidad le dieron.

Debóse también al influjo de la religión que en aquellos tiempos, en que otras naciones y las mismas ciudades italianas gemían bajo el yugo de los bárbaros, Venecia fué el centro de la civilización europea, el centro de la ciencia y de las bellas artes, el lazo que unió el Oriente y el Occidente.

Los venecianos han reconocido siempre que la religión fué el origen de la prosperidad de su ciudad, y en testimonio de su gratitud elevaron a Dios templos y altares, construyeron asilos de beneficencia y fundaron instituciones para el desarrollo de la cultura y de la virtud.

Nada podría resultar mas honroso para nuestra municipalidad, ni más grato para los venecianos, que celebrar este suceso con un homenaje a la religión de nuestros padres.

Al elevar su Campanile, no piensen los venecianos, como los descendientes de Noé, hacerse célebres por la construcción de una torre de Babel; quieren, si, glorificar el nombre de Dios, dejando a las generaciones futuras un testimonio de su fe al mismo tiempo que un recuerdo de su amor a la patria.

Yo doy las gracias a S. A. R. el conde de Turin, a S. E. el ministro de Instrucción pública y a todos los ilustres personajes que honran con su presencia esta fiesta patriótica y religiosa, y hago votos por que el Campanile se eleve otra vez y que podamos contemplar su belleza artística que encanta nuestras inteligencias y nuestros corazones.

¡Campanile de San Marcos, él.

Antonio Vaccaro (hijo)

Ofrece a sus relaciones y al público sus artes profesionales, teniendo especial agrado en anunciar, que emplea un sistema nuevo para la aplicación de sanguijuelas y ventosas, bien sean estas comunes, escarificadas o corridas, garantiendo mayores ventajas que las obtenidas con el sistema antiguo. Hace los trabajos con la mayor perfección y economía, y tanto de día como de noche acude a los llamados con presteza.

Domicilio: Peluquería y Perfumería Londres, calle 18 de Julio, frente a la fotografía Salgueiro.

NOTA: Los pobres de solemnidad son atendidos gratuitamente en todo lo pertinente a flebotomía. — MINAS.

Benito Bonasso Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cepollati y Sarandi.

PELUQUERIA Y PERFUMERIA LONDRES

Se sirve a domicilio y a cualquier punto de la campaña, con modestidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo fama por sus excelentes condiciones.

No confundir la casa — CALLE 18 DE JULIO

Frente a la fotografía del Sr. Salgueiro.

Francisco X. Rodriguez y C.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentos y particiones, cobro de sueldos de menores, de sacar cédulas de venta de estos, e igualmente de inventarios, como también de cobro de cuentas comerciales, colección de dinero y todo lo concerniente a la procuración. — Se encarga de confeccionar solicitudes, para dar a los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las pólizas a sus dueños mediante una última comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schifano y Dr. don Manuel Matos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Ofreciendo a la vez modestidad en la prestación de los trabajos.

Escritorio: calle 25 de Mayo núm. 89, fondo del almacén de Zúñiga y Hnos. — Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escritorio: calle del 18 de Julio, esquinilla de D. Evangelista Perez, antes de don José A. Sanchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

EL CLAMOR PÚBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 1880
Prontitud Elegancia

CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Beratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas y otros, se ha en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como set:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Memorias, Etiquetas, Esquelas, Manifiestos, Invitaciones, Facturas, Memorandos, etc.

Fuertes — Fúnebres, Comerciales de visita, al minuto.

Carteles — Chicos y grandes para

teatro, remates, etc., etc., entregándose a las pocas horas de haberse encargado.

Reclamo — Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantasías — Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

RECIBOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

EL CIENTO \$ 4.00

Tarjetas de visita
EXTRA FINAS

En precio y elegancia no hay posible competencia.

Oficina: Calle del Olimar 149 Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 u 100 copias facsimilares de escrito — listas de precios, circulares, etc., etc. — sin necesidad de emplear tinta de imprenta, con la gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja

Tamaño de escuela \$ 2.00
Tamaño de carta " 3.00
Tamaño oficioso " 4.00
Tamaño folio " 6.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centavos por lata de una libra.

La composición de nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas cálidos.

Fabricamos también sellos y tipos de goma elástica, como también toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas o se remiten las mercancías directamente al cobro del importe.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMERICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



DE

Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor — especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARTE A DOMICILIO

Eduardo Pasquier

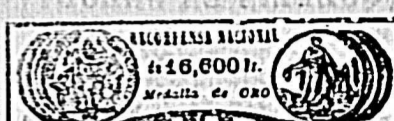
PROCURADOR: Calle 18 de Julio N.º 113



POHADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

Le Quina-Laroche contiene todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y su superioridad a los vinos y los jarabes de quina, contra el debilitamiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estómago, fiebres intermitentes, etc.

FERRUGINOSO es la combinación de un sal de hierro con la quina. Recomendado para el empobrecimiento de la sangre, la cloro-anemia, consecuencias del parto, etc.

Vea, 22, rue de Metz, y en las principales Farmacias del Mundo.

Carpintería y cajonería fúnebre de ANTONIO NAPPA — Es el establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria. — Trabajos especiales en obra blanca.

Aprobado por el H. Consejo de Higiene P.

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO



FARMACIA DEL GLOBO

CALLE 18 de Julio

MONTEVIDEO

"Excelente preparación y uno de los mejores tonicos y reconstituyentes" (Consejo de Higiene P. 11 Julio 1873) Único remedio para los dolores reumáticos, la debilidad y otras molestias de las jóvenes.

TOS RESPIRADOS

ROSSE DEFLEXOS

Catarrhos — Grippa Coqueluche — Tosse pertinaz Bronchites agudas ou chronicas Rouquidao — Dóres de Garganta Exincção de Voz CURADOS COM RAPIDEZ PELO

MASSA DE VAUQUELIN

A Massa pelo seu emprego facil e seu gosto agradável, é um precioso remédio para as pessoas que sofrem de tosse ou de outras doenças que obrigam a descansar fora de casa. Acatelarse das falsificações e exigir sobre o certificado lidoado o Sello impresso com tinta azul do Governo Francês e a firma do inventor. Farmacia VAUQUELIN-ESLAVIERS, 31, rue de Cléry Depósito em todas as principais Farmacias e Drogarias.



QUINA LAROCHE

El mejor vino para curar la anemia. La venta en todas las droguerías y farmacias.

Senora: convulsiones atáxicas de nervios, los convulsos y fagueca se curan con el Antineurítico Charcot.

Enfermos ¡Ojo! para Reumatismo Enfermedades reumáticas y asma hay el Antirreumático de Quercetina Cantani

Zapatería Piamontesa

PEDRO BARTOLOTTI

Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA